



# *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2013*

Número 93

## Prosperidad y protestas en Brasil: ¿la tendencia para el futuro en América Latina?

*Por Mason Moseley*

[Mason.moseley@vanderbilt.edu](mailto:Mason.moseley@vanderbilt.edu)

*Vanderbilt University*

*Matthew Layton*

[Matthew.l.layton@vanderbilt.edu](mailto:Matthew.l.layton@vanderbilt.edu)

*Vanderbilt University*

**Resumen Ejecutivo.** Los resultados de la encuesta de 2012 del Barómetro de las Américas indican que las protestas actuales en Brasil no tienen precedentes en la historia reciente del país. No obstante, los datos de 2012 de Brasil también revelan ciertas tendencias en el desarrollo socioeconómico y en el desencanto con el desempeño de los gobiernos que han creado un ambiente propicio para la aparición de las manifestaciones contenciosas. En un análisis regional sobre la participación en protestas, un mayor uso de las redes sociales y la insatisfacción generalizada con los servicios públicos emergen como factores determinantes de esta forma de participación política, arrojando luces sobre las recientes manifestaciones en Brasil. En general, estos hallazgos sugieren que a lo largo de América Latina, el fuerte crecimiento económico de la década pasada, los avances en la educación y un mayor acceso a las redes sociales pueden augurar una nueva era de protestas en países como Chile, Uruguay y Perú, ya que estos países han experimentado períodos similares de rápido crecimiento económico y altos niveles de insatisfacción ciudadana con los servicios públicos.

*La serie Perspectivas es co-editada por Jonathan Hiskey, Mitchell A. Seligson y Elizabeth J. Zechmeister con el apoyo administrativo, intelectual y técnico del equipo de LAPOP en Vanderbilt University.*

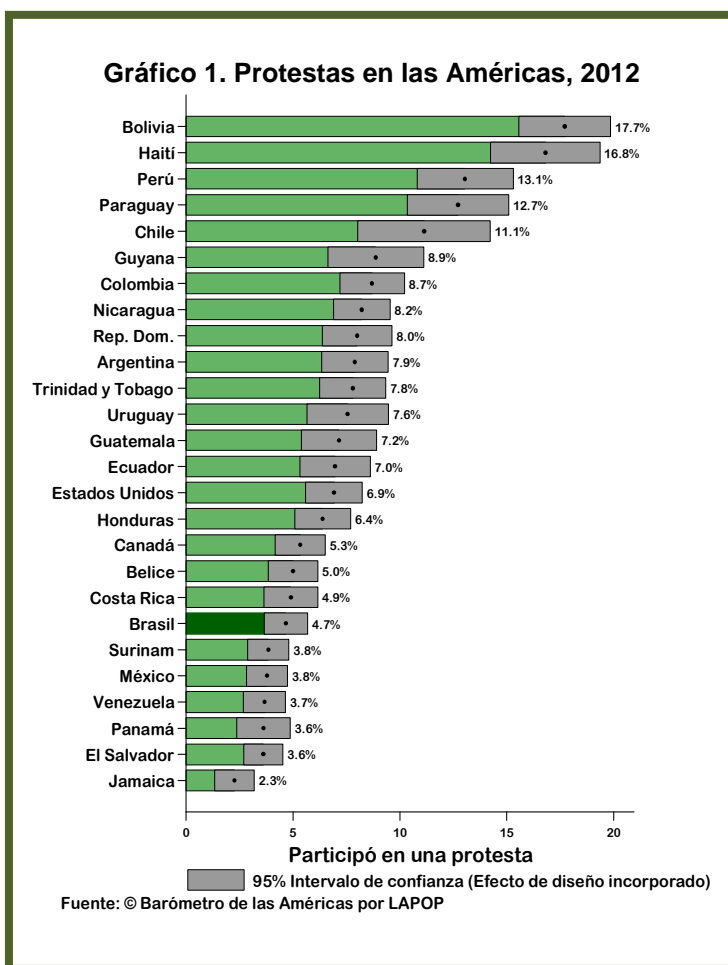
[www.AmericasBarometer.org](http://www.AmericasBarometer.org)

Con toda la atención puesta en Brasil durante la reciente Copa Confederaciones –previa a la Copa Mundial de Fútbol del próximo verano-, apareció la imagen de un país con un desorden social. Lo que comenzó en São Paulo el 6 de junio como un conflicto local sobre el alza en la tarifa del transporte público pasó a convertirse en una denuncia formal a nivel nacional de la baja calidad de los servicios públicos, el aumento de la corrupción política y una mayor inflación. Estas masivas manifestaciones son las mayores y más contenciosas en Brasil desde 1992, cuando los manifestantes pidieron, y al final lograron, la destitución del Presidente<sup>1</sup>. Mientras cientos de miles de manifestantes salieron a las calles a lo largo del mes de junio, parecía que el “país del futuro” se había enredado en un presente altamente beligerante.

¿Qué llevó a esta explosión de protestas en Brasil? ¿Había alguna manera de predecir que la historia más destacada de éxito económico y político en América Latina en la década del 2000 estaba a punto de entrar en un período tan agitado? Finalmente, ¿qué implican estas protestas para el resto de los países de América Latina y el Caribe? En este número de *Perspectivas* se buscan respuestas a estas preguntas con base en la encuesta de 2012 del Barómetro de las Américas<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Cabe destacar que el Presidente, Fernando Collor, ha revitalizado su carrera política y ahora es senador por el estado de Alagoas.

<sup>2</sup> El financiamiento de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas fue proporcionado principalmente por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Otras fuentes importantes de apoyo fueron el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Vanderbilt University. Números anteriores de la serie *Perspectivas* pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>. Los datos en los que están basados pueden encontrarse en: <http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-data.php>



## La reciente participación en protestas en Brasil

Como han señalado muchos comentaristas, los acontecimientos de junio no tienen precedentes en la historia reciente de Brasil. Recientemente en el 2012, Brasil registró una de las tasas más bajas de participación en protestas en la región, con sólo un 4,7 por ciento de brasileños que dicen haber participado en una protesta o manifestación pública el año anterior<sup>3</sup>.

Esta tasa ubica a Brasil por detrás de países sudamericanos con ingresos medios como Argentina y Chile, e incluso detrás de Estados Unidos y Canadá.

<sup>3</sup> A 41.632 personas se les hizo la pregunta **PROT3**: "En los últimos 12 meses, ¿ha participado en una manifestación o marcha de protesta?" La tasa de no respuesta fue de 0,51 para la muestra.

Debido a que la participación en protestas ha sido tan baja en Brasil, desde que se empezaron a realizar las encuestas del Barómetro de las Américas en 2006 nunca se ha registrado una tasa de más del 6 por ciento, parece difícil deducir algo de los predictores de la participación en el pasado. A continuación se observan algunas tendencias socioeconómicas que podrían haber hecho de Brasil una bomba de relojería para la actividad política contenciosa.

## Explicando las protestas actuales

La teoría de la “movilización de recursos” sostiene que la formación de los movimientos de protesta depende tanto de la existencia de un agravio particular como del acceso de los actores contenciosos a los recursos organizacionales que permiten la difusión y el crecimiento de un movimiento (McCarthy y Zald 1977; Jenkins 1983). En otras palabras, además de la presencia de algún problema que motive la protesta, los manifestantes potenciales deben tener también las herramientas necesarias para fomentar y consolidar su movimiento mediante su difusión a actores adicionales. Este enfoque disipa la idea de que los manifestantes son extremistas en busca de reformas drásticas y está respaldado por evidencia empírica sustancial (por ejemplo Norris 2002, Norris et al. 2005, Dalton et al. 2010, Booth y Seligson 2009).

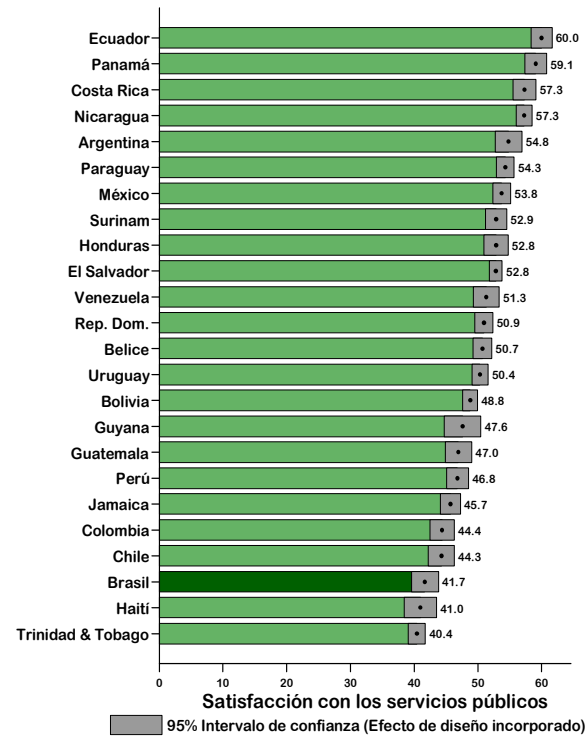
En esta sección, tomamos cada uno de estos dos factores, enfocándonos en las reivindicaciones potenciales y en los recursos organizacionales que podrían haber facilitado las manifestaciones actuales en Brasil.

## ¿Las semillas del descontento?

### *Servicios públicos*

A pesar de las ganancias sustanciales en términos económicos y sociales en Brasil en la última década, los brasileños aparecen entre los ciudadanos más insatisfechos de América

**Gráfico 2. Satisfacción con los servicios públicos en las Américas, 2012**



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Latina con respecto a los servicios sociales prestados por el gobierno. Gran parte de esta situación se debe probablemente a los altos impuestos que pagan los brasileños (alrededor del 36% del PIB), y a la percepción de que los ciudadanos están pagando niveles de impuestos de países ricos a cambio de servicios equivalentes a los de los países pobres<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> “Taking to the streets” *The Economist*, 22 de junio de 2013. <http://www.economist.com/news/americas/21579857-bubbling-anger-about-high-prices-corruption-and-poor-public-services-boils-over>

El Gráfico 2 resume la aprobación de los brasileños de tres servicios públicos diferentes: la calidad de las carreteras, las escuelas públicas y los servicios públicos de salud. Los encuestados califican su nivel de satisfacción en una escala de cuatro puntos para cada uno de estos servicios. Estas respuestas se recodificaron en una escala de 0 a 100 donde las puntuaciones más altas reflejan una mayor satisfacción con esos servicios. Con un nivel medio de satisfacción con la prestación de servicios públicos en estas tres áreas, es evidente que Brasil ocupa un lugar muy bajo en América Latina, sólo por encima de Haití y Trinidad y Tobago. Esta estimación coincide con los recientes informes de prensa y los mensajes de algunos manifestantes que ponen de relieve el fracaso del sector público a la hora de hacer coincidir las mayores expectativas con las correspondientes mejoras en la calidad del servicio.

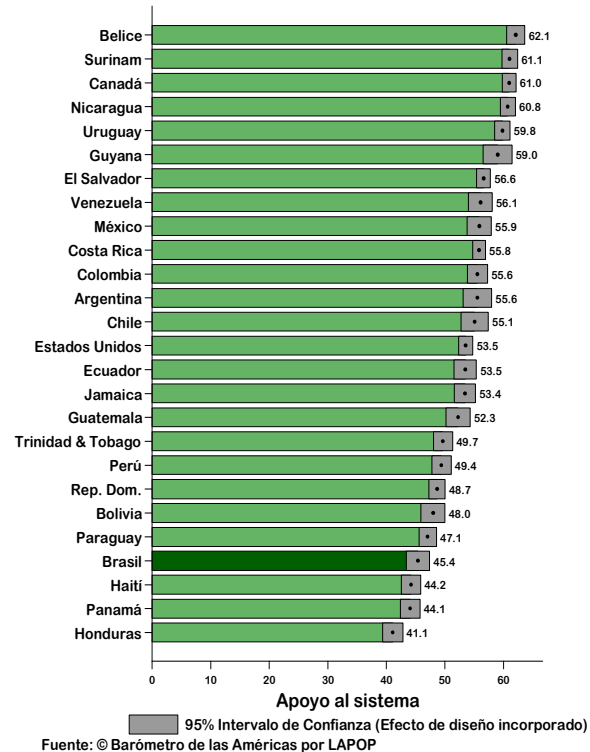
### Percepciones de Corrupción

Otra bandera de lucha de los manifestantes ha sido que el sistema político de Brasil es profundamente corrupto. En el 2012, alrededor del 65% de los brasileños percibían que el sistema político era corrupto - una cifra que no es necesariamente alta para los estándares regionales, pero que merece una mayor atención como determinante a nivel individual de la participación en protestas.

### Apoyo al sistema

A pesar de su reciente auge económico, Brasil ocupó el vigésimo segundo puesto entre los 26 países en las Américas en el 2012 en materia de apoyo a las instituciones políticas nacionales (Gráfico 3)<sup>5</sup>. Tal y como han señalado Booth y

Gráfico 3. Apoyo del sistema político en las Américas, 2012



Seligson (2009), este tipo de desencanto con el sistema político puede llevar a los individuos a adoptar formas más agresivas de participación política en un esfuerzo por hacer que sus voces sean escuchadas. Por lo tanto, los bajos niveles de apoyo a las instituciones políticas nacionales clave que observamos en Brasil podrían haber creado un ambiente donde las protestas masivas potencialmente podrían haber tomado fuerza, como realmente sucedió en Brasil.

### Eficacia política

Otra posible fuente de frustración alimentando teóricamente estas protestas es la insatisfacción generalizada con el sistema de representación democrática en Brasil. En 2012, menos del 35% de los brasileños creía que los políticos

apoyar el sistema político (país)? **B13.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en la legislatura nacional? **B21.** ¿Hasta qué punto tiene confianza en los partidos políticos? **B31.** ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema?

<sup>5</sup> El apoyo a las instituciones nacionales se mide con las respuestas a siete preguntas de la serie B (b2 b3 b4 b6 b21 b13 b31): **B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)? **B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)? **B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político (país)? **B6.** ¿Hasta qué punto cree usted que se debe

estuvieran interesados en lo que la gente como ellos piensa, un indicador de que la mayoría de los brasileños se sienten desconectados de su sistema político.

## Aumentando los recursos organizativos

La base de la teoría de la movilización de los recursos para entender la protesta es que los manifestantes son generalmente educados, están interesados en la política, y tienen acceso a recursos organizativos a través de los grupos tradicionales de la sociedad civil o más recientemente a las redes sociales. En otras palabras, los ciudadanos que protestan son generalmente los mismos que participan a través de canales “convencionales”, y son, en promedio, más educados, ricos y políticamente comprometidos que los que no manifiestan (por ejemplo Norris et al. 2005, Dalton et al. 2010).

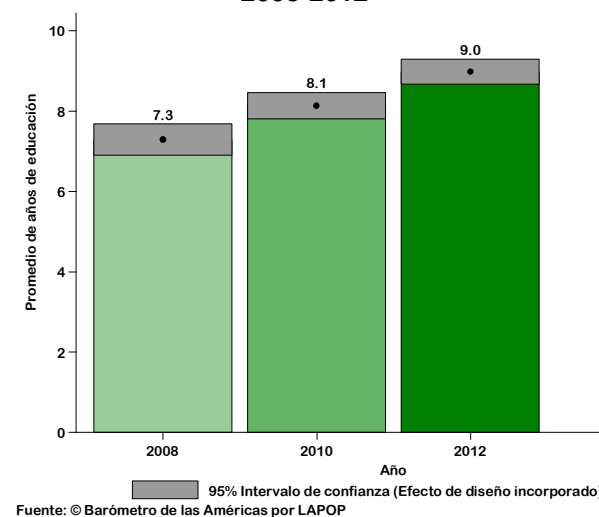
Según los analistas, treinta y cinco millones de brasileños han salido de la pobreza desde 2003<sup>6</sup>. Mientras que en la década de 1990 hasta un 25 por ciento de la población brasileña vivía en la pobreza extrema, ese número se redujo a un 2,2 por ciento en 2009. En 2011, el coeficiente de Gini de Brasil, una medida típica de la desigualdad de ingresos, alcanzó un mínimo de 0,52 después de 50 años<sup>7</sup>.

<sup>6</sup> Gupta, Girish. “Brazil’s Protests: Social Inequality and World Cup Spending Fuel Mass Unrest.” *TIME Magazine*, 18 de junio de 2013.

<http://world.time.com/2013/06/18/brazils-protests-social-inequality-and-world-cup-spending-fuel-mass-unrest/>

<sup>7</sup> El índice de Gini va de 0 a 1, donde 1 es la puntuación más alta que representa la distribución más desigual del ingreso. El coeficiente de Gini para Uruguay es 0,45. Estos datos fueron consultados el 25 de junio, 2013 y se han extraído de:

Gráfico 4. Nivel medio de educación en Brasil, 2008-2012



En los datos de la encuesta también se confirma el progreso económico. Según el Barómetro de las Américas, en el 2012 Brasil experimentó un aumento sustancial en el promedio de años de educación alcanzado, pasando de un promedio de 7,3 en 2008 a 9,0 años de educación en 2012. Por otra parte, en 2012 el país ocupó el antepenúltimo

lugar en América Latina en inseguridad alimentaria, lo que ilustra los grandes progresos en la reducción de la pobreza obtenido por un país que alguna tuvo una de las tasas peores de pobreza de la región. Estos acontecimientos crean una sociedad más fácil de movilizar, en tanto los ciudadanos más educados y menos pobres tienen más probabilidades de tener acceso a los grupos que reclutan y organizan el activismo a través de relaciones interpersonales o de Internet, y son más propensos a ser conscientes de los problemas que enfrentan los brasileños que

[www.worldbank.org/en/country/brazil/overview](http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI) y de la página del Banco Mundial de los indicadores de desarrollo: <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>



podrían potencialmente participar en los modos contenciosos de participación.

## **Un modelo predictivo de las protestas**

El Gráfico 4 presenta los resultados de una regresión logística que analiza a nivel individual los predictores de la participación autorreportada en las protestas en el año anterior a las encuestas de 2012. Se realizó un análisis regional porque hay muy pocas observaciones en la variable sobre la participación en protestas en los datos de 2012 en Brasil y por lo tanto es difícil explicar las recientes y masivas manifestaciones. Este modelo regional que se presenta a continuación,

ofrece un tratamiento más general sobre qué causa que las personas protesten y nos permite investigar el valor explicativo de algunos de los factores mencionados anteriormente.

Según lo predicho por la teoría de la movilización de recursos, la educación, la actividad de la comunidad<sup>8</sup>, y el interés en la política tienen un impacto positivo en la probabilidad de que uno participe en una protesta. Claramente los manifestantes de la región que son más educados y que participan políticamente, son los que probablemente tengan acceso a las herramientas organizativas necesarias para la movilización del movimiento. Los protestantes también parecen ser jóvenes, hombres y provenientes de la clase media. En la medida que las recientes

tendencias socioeconómicas han aumentado el número de personas que pertenecen a estos grupos, Brasil se ha convertido en un país donde las protestas masivas son más probables.

Uno de los hallazgos más interesantes de esta regresión logística es la importancia del intercambio de información a través de las redes sociales en la movilización de la participación en protestas. En Brasil, donde el uso de Internet ha aumentado de aproximadamente el 3 por ciento de la población en 2000 al 45 por ciento en 2012, este aumento de la capacidad de compartir información sobre las actividades de movimiento evidentemente juega un papel importante en la explicación de por qué las manifestaciones actuales surgieron ahora y no en el pasado.

*El progreso socioeconómico combinado con instituciones políticas de baja calidad y pobres servicios públicos podría señalar el aumento de las protestas en toda América Latina.*

El descontento como el expresado por los manifestantes en Brasil también parece tener un impacto importante en la probabilidad de que se produzca una protesta en toda la región. En concreto, la

satisfacción con los servicios públicos como la asistencia sanitaria y la calidad de las escuelas disminuye la probabilidad de participar en una protesta (por el contrario, la insatisfacción con estos servicios aumentará la probabilidad de manifestarse). Considerando las críticas generalizadas hacia los servicios públicos expresadas en Brasil en 2012, este hallazgo parece premonitorio para explicar el conflicto actual. Las percepciones de corrupción, por otra parte, no se correlacionan con la participación en protestas.

<sup>8</sup> La participación en la comunidad se calcula como el promedio de respuesta de tres preguntas con respecto a la participación en una organización religiosa, de asociación de padres o en un comité de mejoras.

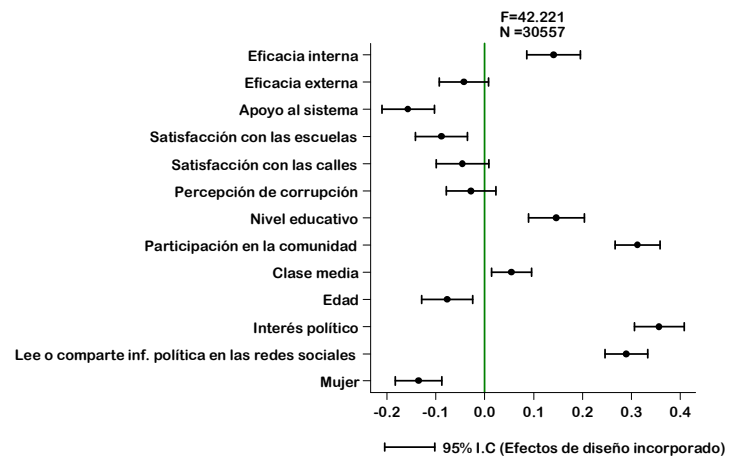
En 2012, justo después de una década de crecimiento económico impresionante, el índice de LAPOP que mide el nivel de apoyo al sistema es sorprendentemente bajo. Ahora creemos que la baja puntuación es un indicador esencial de las protestas que han estallado, el catalizador por el cual fue impredecible. En el modelo regional, un aumento en el nivel de apoyo al sistema disminuye la probabilidad de participación en las protestas. De hecho, el apoyo al sistema tiene un efecto más fuerte sobre la participación en una protesta que la satisfacción con los servicios públicos, la bandera de lucha más usada en Brasil.

Por último, las medidas de eficacia tienen un interesante efecto doble sobre la participación en protestas. La eficacia interna, o la creencia de que uno entiende los temas más importantes que enfrenta el país, tiene un impacto positivo en la probabilidad de protestar. Si la eficacia interna ha aumentado junto con los niveles de educación y el interés de la política en Brasil, esto podría ser importante para explicar por qué tantos brasileños se sienten reafirmados en expresar sus opiniones de una manera tan abierta y beligerante. Sin embargo, la eficacia externa, o la creencia de que los políticos están interesados en lo que la gente piensa, disminuye la probabilidad de protestar, lo que sugiere que estos ciudadanos creen en modos más tradicionales de representación.

## Conclusión

Las protestas recientes en Brasil no han tenido precedentes tanto por su gran tamaño como por su naturaleza aparentemente espontánea. Sin embargo, según los resultados de la encuesta de 2012 del Barómetro de las

**Gráfico 5. Un modelo de predicción de la participación en protestas extendido a las Américas**



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP

Américas, Brasil mostraba varios elementos que podían presagiar una potencial actividad de protesta, incluyendo la insatisfacción generalizada con los servicios públicos, cada vez más altos niveles de educación y el uso de Internet, y niveles decrecientes de pobreza. Aunque la gran mayoría de los brasileños también percibe que el sistema político es corrupto, no se encontró ningún efecto directo de estas percepciones sobre la probabilidad de protestar.

En muchos sentidos, las protestas parecen estar logrando sus objetivos, tal como los entendemos a partir de los datos del Barómetro de las Américas. Después de las manifestaciones contra el aumento en la tarifa de autobús en São Paulo, el gobierno local no cumplió con el aumento de la tarifa propuesta. El 24 de junio, la Presidenta Dilma Rousseff anunció que 23 mil millones de dólares adicionales se destinarían al transporte público y renovó el compromiso del gobierno para mejorar otros servicios públicos. Sorprendentemente, se anunció una propuesta de cinco puntos para reformar el sistema político a través de la enmienda constitucional que incluía los cambios propuestos a la ley de financiamiento de campañas, el sistema

electoral, la sustitución de senadores, los votos en el Congreso, y las alianzas de los partidos políticos<sup>9</sup>.

¿Estas protestas deberían ser vistas de forma positiva o negativa? Por un lado, los ciudadanos parecen estar motivados por quejas relacionadas con los servicios públicos de baja calidad, un área donde el gobierno de Brasil tiene que mejorar obviamente. Mientras que la mayoría de las manifestaciones han sido pacíficas, las acciones violentas por parte tanto de los manifestantes como del gobierno también son preocupantes. Sin embargo, los resultados presentados anteriormente indican también que las manifestaciones actuales podrían haber sido posibles gracias a una ciudadanía más educada y políticamente activa que finalmente toma las riendas de su democracia. De hecho, se podría argumentar que en las enormes ganancias sociales y económicas en Brasil durante la última década se encuentran las raíces de las manifestaciones actuales, las cuales han sido lideradas por ciudadanos de clase media, educados y usuarios de las redes sociales en lugar de extremistas marginales.

Alejándonos de Brasil, entonces, nuestros resultados sugieren que las condiciones pueden estar madurando para que se produzca un estallido de protestas en muchos países de la región, donde el aumento de las tasas de educación y el crecimiento económico sostenido se combinan con instituciones políticas de baja calidad y con una pobre prestación de servicios públicos. Si bien pocos países tendrán un catalizador de protestas como el de la organización de eventos deportivos internacionales que se dio en Brasil, parece existir un potencial para este tipo de protestas generalizadas en muchos regímenes latinoamericanos.

---

<sup>9</sup> <http://g1.globo.com/politica/noticia/2013/07/dilma-sugere-que-plebiscito-aborde-ao-menos-5-temas-diz-cardozo.html>

## Referencias

- Booth, John A. y Mitchell A. Seligson. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Dalton, Russell J., Alix van Sickle, y Steven Weldon. 2009. "The Individual Institutional Nexus of Protest." *British Journal of Political Science*, 40: p. 51-73.
- Jenkins, J.C. 1983. "Resource Mobilization Theory and the Study of Social Movements." *Annual Review of Sociology* 9: p. 527-553.
- McCarthy, John y Mayer N. Zald. 1977. "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory." *American Journal of Sociology* Vol. 82, No. 6: pp. 1212-1241.
- Norris, P. 2002. *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. Cambridge University Press.
- Norris, Pippa, Stefaan Walgrave, y Peter Van Aelst. 2005. "Who Demonstrates? Antistate Rebels, Conventional Participants, or Everyone?" *Comparative Politics* 37(2): p. 189-204.



## Apéndice

Tabla 1. Determinantes de las protestas en las Américas, 2012

	Coefficiente	Error estándar
Mujer	-.1390**	.02401
Compartió información política	.3011**	.0216
Interés en la política	.3580**	.02537
Edad	-.0783**	.02628
Clase media	.0516**	.02026
Participación en la comunidad	.3167**	.0234
Años de educación	.1389**	.0286
Percepción de corrupción	-.0332	.02543
Satisfacción con las calles	-.0624**	.02591
Satisfacción con los servicios de salud	-.0864**	.0258
Apoyo al sistema	-.1595**	.0267
Eficacia externa	-.0418	.0258
Eficacia interna	.1502**	.0274
México	-.1275**	.03794
Guatemala	-.02566	.03578
El Salvador	-.13554 **	.03728
Honduras	-.01745	.03639
Nicaragua	.03326	.03256
Costa Rica	-.0503	.03685
Panamá	-.13194 **	.04537
Colombia	.00386	.03346
Ecuador	-.03364	.03568
Bolivia	.21024 **	.04783
Perú	.10680**	.03217
Paraguay	.10808**	.0336
Chile	.09379**	.03853
Brasil	-.1143**	.03497
Venezuela	-.17263**	.03833
Argentina	.03544	.03461
República Dominicana	-.05433	.03370
Haití	.15017**	.03519
Jamaica	-.23868**	.04570
Guyana	.05150	.03589
Trinidad & Tobago	-.05343	.03428
Belice	-.04803	.03388
Surinam	-.09950**	.03857
Constante	-2.732	.0322
F	43.75	
Número de observaciones	31,556	

Nota: Los coeficientes son estadísticamente significativos a \*\*p<0.05, dos colas. País de referencia: Uruguay